



DATOS



3,9 MM

de personas en riesgo
de infección



Cerca de

390 millones

de infecciones
por año



La enfermedad
es endémica en

129

países

DENGUE

Una alianza mundial para hacer frente a una enfermedad sensible al clima que se propaga rápidamente

La Organización Mundial de la Salud clasifica el dengue como una de las diez principales amenazas para la salud mundial. La enfermedad es causada por un virus que se transmite principalmente por la picadura del mosquito *Aedes aegypti*. Aunque algunas personas no desarrollan síntomas, el dengue puede causar fiebre, náuseas, vómitos, erupciones cutáneas, fatiga y dolor en los ojos, músculos, articulaciones y huesos. Una proporción más pequeña de personas desarrolla una pérdida de plasma que resulta en una acumulación de líquido. La pérdida grave de plasma puede provocar un shock hipovolémico, disfunción de órganos y hemorragia grave, lo que se conoce como dengue grave. Una persona puede evolucionar a dengue grave muy repentinamente, y eventualmente sucumbir a su enfermedad si la pérdida de plasma no se detecta a tiempo. La infección repetida puede aumentar el riesgo de desarrollar dengue grave.

El dengue es la enfermedad viral transmitida por mosquitos más ampliamente distribuida en el mundo y continúa propagándose rápidamente debido al cambio climático, a la rápida urbanización y al crecimiento de la población. Se prevé que el 60% de la población mundial estará en riesgo de aquí al 2080.

La gran cantidad de pacientes que acuden a los centros de atención médica durante los brotes de dengue ya demuestra ser una carga enorme en contextos con recursos limitados. Sin embargo, a pesar del consenso de que se necesita una amplia gama de herramientas de diagnóstico, prevención y tratamiento para el dengue, no existen medicamentos específicos para tratar la enfermedad y solo hay un uso limitado de vacunas. Sin tratamientos efectivos, la presión seguirá aumentando en los sistemas de salud ya sobrecargados, alimentando ciclos de pobreza en comunidades ya marginadas.

El impulso por el progreso

Se necesitan medicamentos para tratar el dengue en diferentes etapas y para reducir el riesgo de que una infección evolucione a enfermedad grave. Con el objetivo de encontrar un tratamiento seguro, asequible y efectivo para el dengue, estamos trabajando con socios para establecer una alianza mundial de institutos de salud pública destacados en países donde el dengue es endémico que llevarán a cabo estudios preclínicos y ensayos clínicos. También estamos trabajando juntos en diagnósticos, biomarcadores y estrategias regulatorias y de acceso. Institutos asociados de Tailandia, India, Brasil y Malasia ya se han unido a esta alianza y pronto se unirán miembros de otros países.



Crédito de la fotografía: Maneesh Agnihotri-DNDi

Princy, de 8 años, y su madre, Latha, viven en Vellore, Tamil Nadu, India. Después de enfermarse de dengue, Princy fue hospitalizada en el Christian Medical College Vellore, donde su madre trabaja como enfermera. Afortunadamente para Princy, Latha reconoció los signos y síntomas de la enfermedad y supo buscar un tratamiento inmediatamente.

“Llevé a Princy al hospital porque su fiebre no bajaba. Eso me preocupó. Como vi a muchos niños con dengue en el hospital en los últimos meses, sospeché que Princy también podría estar infectada.

Nuestro objetivo ahora es trabajar en estrecha colaboración con socios de países endémicos para avanzar en soluciones de tratamiento que puedan prevenir la evolución a dengue grave y reducir la carga en los sistemas de salud pública.

Colaboración Sur-Sur para encontrar un tratamiento seguro, asequible y eficaz

En 2022, la DNDi y los socios de la Alianza Dengue en países endémicos iniciaron esfuerzos para presentar una solución de tratamiento accesible para el dengue en un plazo de cinco años. Los socios también trabajarán juntos en diagnósticos y estrategias regulatorias y de acceso, y en la movilización de recursos.

Antes de los ensayos clínicos de etapas posteriores, los esfuerzos tempranos de los socios se centran en la investigación preclínica para identificar los fármacos que sean los candidatos más prometedores entre los antivirales reposicionados y las terapias dirigidas al huésped, con el objetivo de desarrollar opciones de tratamiento de combinación óptimas. Los equipos de la DNDi también están trabajando para negociar posibles colaboraciones con socios de la industria farmacéutica para probar nuevos antivirales como tratamientos en potencial contra el dengue.

En África, donde la investigación sobre el dengue no se ha priorizado o financiado adecuadamente, el impacto de la enfermedad parece estar disminuyendo; sin embargo, se considera que esto se debe, en gran medida, a la subnotificación. Para abordar la necesidad urgente de comprender mejor la incidencia del dengue en África, la DNDi y sus socios están apoyando encuestas de seroprevalencia en la República Democrática del Congo, Ghana y Senegal para desarrollar estimaciones más precisas del impacto del dengue de modo que puedan ayudar a los gobiernos a tomar decisiones informadas sobre estrategias de tratamiento y control.

